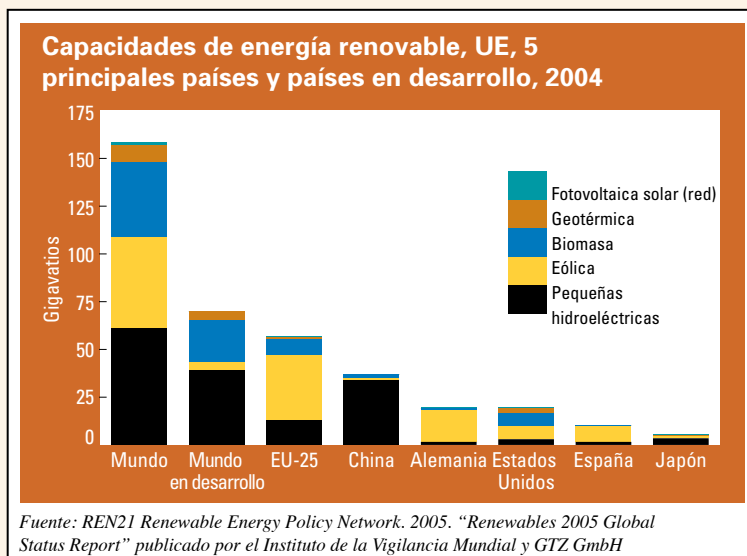


# RESEÑA: Energía renovable



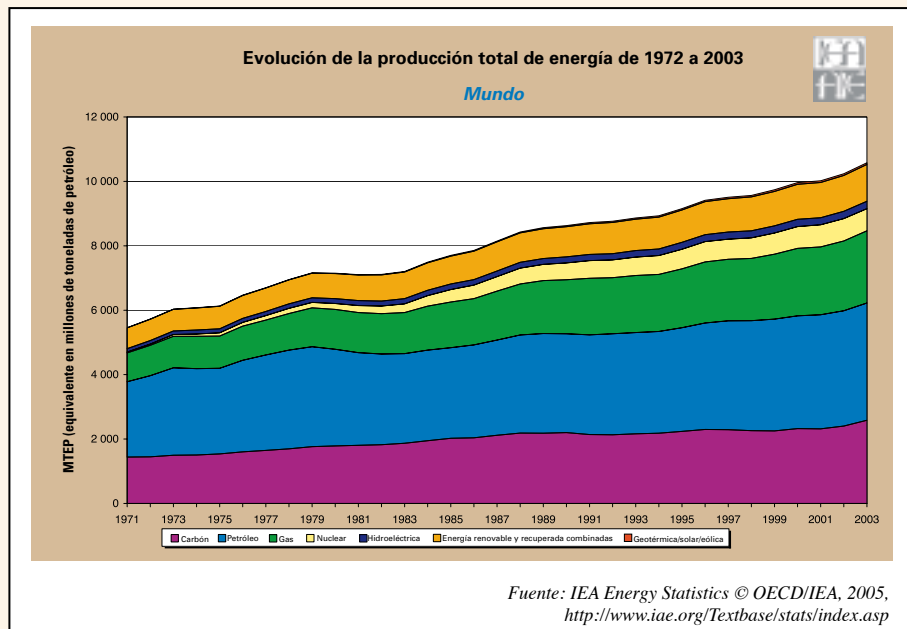
La energía renovable se está convirtiendo rápidamente en un gran negocio. El Organismo Internacional de Energía prevé que recibirá la tercera parte del total de nuevas inversiones para la generación de energía eléctrica en los países de la OCDE en los próximos treinta años. En los países en desarrollo se ha instalado ya prácticamente la mitad de la capacidad de generación de los 160 gigavatios de energía renovable del mundo, mientras que países como el Brasil, China y la India marchan a la cabeza en el desarrollo de esas tecnologías.

Hay más de 4,5 millones de consumidores de electricidad generada a partir de fuentes renovables en Europa, el Japón y América del Norte, señala el Informe de 2005 sobre el estado mundial de las energías renovables. Más de 40 millones de hogares en todo el mundo, más de la mitad de ellos en China, obtienen el agua caliente de los colectores solares instalados en los techos. Y 16 millones de familias de los países en desarrollo cocinan sus alimentos y alumbran sus hogares con biogás.



Grandes bancos comerciales, como Citigroup, ANZ Bank y el Royal Bank of Canada, financian esta actividad como una de las principales. Morgan Stanley invierte en la energía eólica en España. Goldman Sachs compró una empresa de desarrollo tecnológico de la energía eólica en los Estados Unidos. El capital de riesgo de las empresas productoras de tecnología para energías no contaminantes con casa matriz en los Estados Unidos ronda los mil millones de dólares anuales. El Banco Europeo de Inversiones aportó más de 1 800 millones de dólares para energías renovables entre 2002 y 2004, y proyecta duplicar el porcentaje de préstamos para proyectos de energía de estas fuentes.

Helmut Clever/UNEP/Sill Pictures

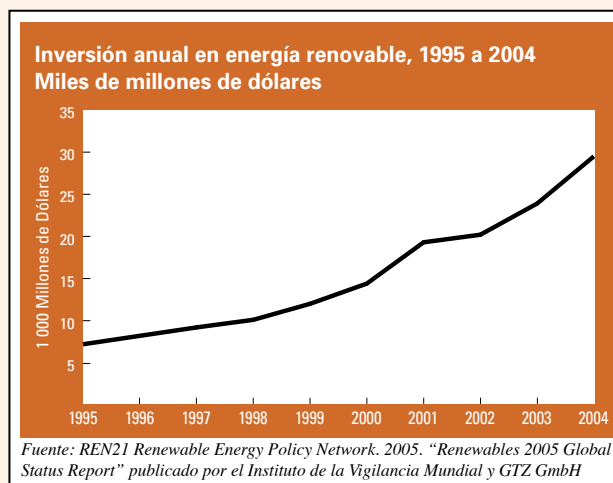
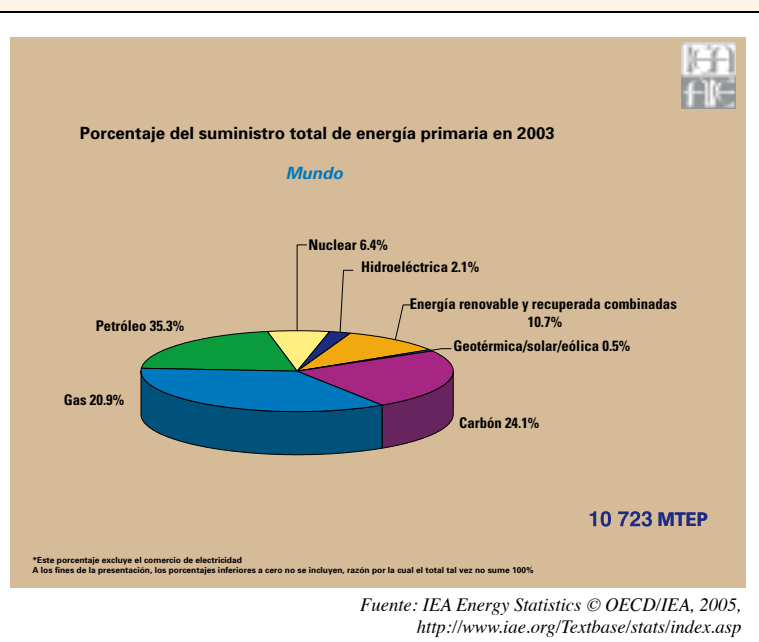


Entre tanto, las corrientes financieras hacia las nuevas energías renovables en los países en desarrollo alcanzan casi los 500 millones de dólares al año, y provienen fundamentalmente del Grupo de Financiación del Desarrollo de Alemania, el Banco Mundial y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial; en 2004 el Banco Mundial se comprometió en duplicar su financiación destinada a estas energías y al rendimiento energético en los próximos cinco años. Por su parte, el Organismo de Desarrollo de Energías Renovables de la India destinó cerca de 1 500 millones de dólares en los últimos dos decenios.

Las células solares fotovoltaicas están convirtiéndose en una de las industrias de más rentables y más rápido crecimiento: su capacidad conectada a la red creció de 0,16 GW al finalizar el milenio a 1,8 GW a fines de 2004; una tasa de crecimiento medio anual de 60%, sobre 400 000 techos del Japón, Alemania y los Estados Unidos.

Durante el mismo período, la energía eólica creció a una media de 29% anual, el biodiesel a una media de 25% y el agua caliente y la calefacción a partir de la energía solar a una media de 17%, muy superiores a los incrementos anuales medios de 3 a 4% en la capacidad de las centrales eléctricas que utilizan combustibles fósiles y de 1,6% en la de las centrales nucleares.

En la Evaluación de los recursos de energía solar y eólica, coordinada por el PNUMA, se llegó a la conclusión de que se podría explotar la energía eólica en cerca del 13% del territorio de los países en desarrollo donde se realizaron sus estudios, un enorme aumento que difiere del 1% calculado anteriormente; en Sri Lanka, por ejemplo, podría proporcionar más de diez veces la actual capacidad de generación de energía eléctrica del país. Y el Brasil está en primer lugar del mundo en el uso de la biomasa moderna, con energía a partir de la caña de azúcar que ahora cubre el 13% de las necesidades totales del país, incluido el suministro del 40% de su gasolina.



Al menos 43 países han establecido metas nacionales de suministro a partir de energías renovables. Pero todo esto sigue siendo sólo el principio y puede ampliarse enormemente. Y es que ninguna otra fuente de energía ofrece tantas posibilidades de luchar contra la pobreza y al mismo tiempo contra el cambio climático, los dos problemas más grandes de nuestro tiempo. GL.